

REVISTA ARIEL

DIRECTOR:
FROYLAN TURCIOS.

ADMINISTRACION:
ANEXA A LA DIRECCIÓN.

Dirección y Administración: ESQUINA STREBER, FRENTE A LA CASA KOHNCKE... Teléfono No. 64.

SUMARIO

1. PÁRRAFOS EDITORIALES:--I. *La Patria es el suelo.*--II. *Programas de candidatos.*--III. *Sandino intensifica su acción*, La Dirección.
2. *Llantas que borran fronteras*, DIARIO DEL SALVADOR.
3. *Quijotismo*, E. Claros V.
4. *Plenilunio inmortal*, Froylán Turcios.
5. *Enseñanza de la Aritmética y el uso de los textos en la Escuela Elemental*, Eudoxia Elvir.
6. *Noticia*.
7. *El rey de Persia*, Víctor Hugo.
8. *Combate de Las Cruces librado por los patriotas nicaragüenses contra las fuerzas invasoras yankees*, A. C. Sandino.
9. *Postal*, Narciso Flores Melgares.
10. *Carta de Antonio Barquero*.
11. *Crepuscular*, José R. Castro.
12. *La Muerte*, Juan Ramón Jiménez.
13. *No aguardes tu oportunidad, hazla.*
14. *Los norteamericanos expulsan de Nicaragua al General Téllez*.
15. *Sociedad EL MEJORAMIENTO DE SIGUATEPEQUE*.
16. *Campaña contra el Imperialismo*, Esteban Pavlevitch.
17. *Fragmento de un artículo titulado LA FIERA GUADAÑA* DECAPITANDO, J. Dolores Portocarrero.
18. *Episodios históricos*, Anibal Secada.
19. *El mito de la doctrina de Monroe*, Pascasio Perada.
20. *A. P. R. A.*
21. *Evocando al General Menéndez*, Salvador Mendieta.
22. *La rebelión de Sandino*, Francis Laguado Jayme.
23. *Breves noticias históricas de la ciudad de Olanchito*, Francisco Murillo Soto.
24. *Frases de verdadera sinceridad*, Carlos M. González.
25. *El Coco*, Guerra-Junqueiro.
26. *El fakir Covindasamy*, Luis Jacolliot.
27. *Frase de Chamfort*.
28. **EL JARDÍN DE LAS ROSAS DEL ESPÍRITU:--V. Ejemplo de un chismoso.**--VI. *Historia de uno que sabía algo*, Saadi.
29. *La estatua de Morazán*, Froylán Turcios.
30. *Por la soberanía de Nicaragua*, El Número 13.
31. *Párrafos de una conferencia sobre ahorro escolar*, Eusebio Fiallos V.
32. *A mi hermana Rosa*, Ramón E. Cruz.
33. *Para la pequeña hermanita*, Carmen Sobalvarro.
34. *La Risa de la Muerte*, Froylán Turcios.
35. **TRES NOTAS:--Matrimonio de un amigo.**--Caso que lamentamos.--Arboles mártires, La Dirección.

Imprenta El Sol.

Tela Railroad Company

OFICINA PRINCIPAL: TELA, HONDURAS, C. A.

Agentes de las líneas de vapores de la GRAN FLOTA BLANCA (The Great White Fleet) de la United Fruit Company, y de la línea de vapores de Elders & Fyffe Limited, para Inglaterra y el Continente Europeo.

Servicio de trenes entre Tela y Progreso hasta finca doce, vía Guanchía y entre Tela y Jilamo. Los trenes hacen conexión en Progreso con los trenes de la línea nacional para Potrerillos y Cortés, respectivamente; y en Jilamo con los trenes de la Standard Fruit & Steamship Co. de y para La Ceiba.

BANCO DE HONDURAS

Fundado el 19 de Octubre de 1899.

Oficina Principal: TEGUCIGALPA

Sucursal SAN PEDRO SULA

AGENCIAS: Santa Rosa de Copán, Comayagua, La Ceiba, Puerto Cortés, Amapala, Choluteca, Juticalpa, Sta. Bárbara y Progreso.

Capital autorizado... \$ 1.000.000.00
Capital acordado.... 600.000.00
Capital suscrito.... 417.500.00
Fondo de Reserva... 441.839.98

CORRESPONSALES:

En las principales ciudades del Exterior.

Cable: BANCO.

Códigos: ABC 4^º y 5^º Ediciones y 5 letras Lieber's, March, Lieber's
5 Letras, Western Union 5 Letras, Bentley's y Peterson.

AMERICA

Revista mensual ilustrada de Literatura, Artes y Ciencias.

Director:

ALFREDO MARTINEZ.

Ap. Num. 75.—Quito-Ecuador, S. A.

Un amplio local, frente a la casa para un establecimiento de comercio, se alquila.

Informarán en las oficinas de *Ariel* y de la *Librería de Hispano-América*.

La Reforma Social

La valiente revista de Jacinto López.

Vale \$ 0.80 en la

LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA.

- SOCIAL -

Director: Conrado Masagtier.
Avenida de Almendares,
esquina a Bruzón.
Habana, Cuba.

JOAQUIN PON & Co.

IMPOTADORES

Comayagua, Honduras.

J. Leonardo Godoy

Médico y Cirujano
La Ceiba.—Honduras.

Pablo Uhler y Co.

Importadores. Exportadores.

SUCURSALES: AMAPALA y CHOLUTECA.
Agencia marítima en Amapala. Venden Cajas Registradoras NACIONAL. Compran café, cueros y pieles.

Señoras y Señores
CALZADO NACO-
ES EL MEJOR Y EL MAS
BARATO

Farmacia La Salud | del Dr. Enrique Vives Monjil

Tegucigalpa.—C. A.

Establecimiento de Droguería y Farmacia. Importaciones directas de Drogas. Artículos Farmacéuticos, Quirúrgicos, de Perfumería. Jabones Medicinales. Especialidades en Medicinas Puras.

Juan R. López Comercial S. A.

Oficina Principal: SAN PEDRO SULA.

Sucursales:—PUERTO CORTÉS, TELA, TRUJILLO, SIGUATEPEQUE, NARANJITO, SANTA ROSA DE COPÁN.

Importadores y Exportadores. Renovación constante de mercaderías. Compran productos del país: café, maíz, frijoles, manteca, cueros y pieles, Zarparrilla.

Precios: los más equitativos.

REVISTA ARIEL

DIRECTOR: FROYLÁN TURCIOS.

ADMINISTRACION: Anexa a la Dirección.

AÑO III. III

TEGUCIGALPA, HONDURAS, 15 DE NOVIEMBRE DE 1927.

III NÚM. 54.

PARRAFOS EDITORIALES

La Patria es el suelo Esta frase de Varona tiene un significado trascendente. ¿Cuándo podrá Honduras—como Cuba—recomenzar la conquista de su territorio enagenado al extranjero? ¿Será posible este milagro cívico?

Como hombres sin concepto del Futuro, como seres irresponsables ante la posteridad, hemos vendido, por precios miserables, nuestras mejores tierras al extraño. Quien analice el volumen de concesiones otorgadas por nuestros gobernantes se indignará de nuestra prodigalidad sin ejemplo. Ningún poder borrará el pretérito; pero sí podríamos los hondureños, unánimes en la más alta aspiración patriótica, ir recobrando, metro por metro, la mayor parte posible de nuestro territorio perdido. ¿Cómo? En la forma en que Cuba procede: por el esfuerzo colectivo y pertinaz; por la potencialidad de su progreso; por la organización de sus obreros; por el estado de conciencia del pueblo frente a la codicia insaciable de los intrusos.

Nosotros debemos comenzar con una inexorable ley prohibitiva de toda enagenación de tierras al extranjero, semejante a la que rige en México. Los hondureños que vendieron sus concesiones a los de afuera han cooperado eficazmente a la pérdida de la República.

Venturoso el día en que nuestros terratenientes se multipliquen y den principio a la hermosa labor de comprar al extraño, aun a precios excesivos, los predios enagenados en mala hora. Será el punto inicial de la verdadera reconstrucción patria.

Programas de candidatos Desearíamos que los candidatos fijaran sus abstracciones fraseológicas en puntos concretos de progreso y cultura.

Que un aspirante a la Presidencia de la República dijera:

--Trasladaré el puerto de Amapala a Zacate Grande, uniendo esta isla con el continente por un amplio terraplén. *Y que lo hiciera.* Huelga la especificación de las enormes ventajas económicas, generales y particulares, que la realidad de este proyecto traería para nuestro país.

Que un aspirante a la Alcaldía Municipal de Tegucigalpa o Comayagüela, manifestara:

--Construiré baños para que el pueblo pueda conservarse limpio por un precio ínfimo. *Y que lo hiciera.*

Sandino intensifica su acción La prensa local publicó hace poco un telegrama de Managua, asegurando que en el combate del 4 último perdió el General Sandino setenta hombres. Tal informe está viciado de parcialidad como que procede del Comando norteamericano, que tiene por sistema hacer hipérbolos con el número de muertos del Ejército Libertador de Nicaragua, en todos los combates, callando las cifras que a él le corresponden.

Si Sandino perdió setenta hombres ¿cuántos perdieron los yankees? ¿O es que el héroe invicto hace cargar sus rifles con migas de pan? Ya publicaremos los detalles ciertos de ese encuentro sangriento.

A propósito: es oportuno explicar que el General Sandino no actúa en una guerra civil. El no pelea actualmente por derribar un gobierno abyecto sino por arrojar de su patria al conquistador. Pelea por la soberanía nacional contra los yankees y contra los traidores que con ellos cooperan en la obra infame de esclavizar a Nicaragua.

Llantas que borran fronteras

Los buenos caminos hacen más que las frases declamatorias y ampulosas. El ejemplo está ahí. Guatemala y El Salvador han logrado establecer lazos de efusiva fraternidad: sobre los prejuicios y las divergencias pasadas conviven hoy día—merced a las vías de comunicación—en el más completo concierto armonioso.

Los hechos son más fecundos que los ardores retóricos que se deshacen en palabras y palabras... Desde que salvadoreños y guatemaltecos se visitan y van y vienen diariamente, la concordia se ha convertido en hermosa realidad. A fuerza de deslizarse *autos*, camiones y otros vehículos, la línea fronteriza se borra: y no sólo se ha establecido el trueque y cambio de productos, sino el espiritual canje de anhelos e ideales: y tras esto, por ley ineludible de gravedad moral, vendrá la solidaridad manifestada en la vida nacional de ambos pueblos.

Otro tanto podrían efectuar salvadoreños y hondureños. Fácil sería para nuestro Gobierno hacer un buen camino carretero entre San Miguel y el Goascorán, y el Gobierno de Honduras lo podía completar desde dicho río a Nacaome. Así, en esta forma, se podría viajar de San Salvador a Tegucigalpa en pocas horas.

La tarea para ambas partes presenta facilidades: no existe dificultad técnica alguna. Es asunto de traducir en obra inmediata tal proyecto. Los resultados materiales y morales serían de tal magnitud que deberían dar pasos eficientes y reales para el fin y remate de esa empresa, la cual aseguraría—sobre sólido cimiento—la solidaridad entre esta República y la de Honduras.

Esto es obra de buena voluntad, y como dichosamente esa coherencia armoniosa existe entre el Gobierno que aquí preside el doctor Pío Romero Bosque y el que allá preside el doctor Miguel Paz Baraona, es fácil llegar a un acuerdo racional, justo y rápido.

Los autos de paseo y los camiones de trabajo extinguirían las rencillas pueriles que nos dividen, pues las llantas del progreso obran el milagro de borrar odios, prejuicios y artificios fronterizos...

Con los gastos de tinta que se ha derrochado en disertaciones, discursos, protocolos, dietas y pactos huecos—reducidos siempre a *pedazos de papel*, sin finalidad práctica—habríase podido construir los pocos kilómetros que separan a las capitales de ambos países: y hoy sería tangible realidad la ayuda y cooperación recíproca entre El Salvador y Honduras.—*Diario del Salv.*

A nuestros agentes

Agradeceremos mucho a los pocos agentes de *Ariel* que todavía no han remitido los productos de meses anteriores, lo hagan al recibir el presente número, incluyendo los del presente mes de noviembre. Necesitamos, con oportunidad, esos fondos, para atender a los grandes gastos de la revista.

Para ARIEL.

Quijotismo

El que no tiene algo de Don Quijote no merece el aprecio ni el cariño de sus semejantes.—MONTALVO.

Vivimos entre gentes demasiado cuerdas: todos tenemos razón y la defendemos con tenacidad. Si hay uno que diga algo en contra de la opinión de los demás, padece por locura.

Estamos conformes con el destino. No hacemos por mejorar. Para qué afanes—decimos—sino hay recompensa, si nadie agradece, si por cada caricia recibimos una mordida. De repente aparece uno que afirma que los molinos de viento son gigantes, señala un agravio y se interesa por remediarlo: esa es alma ganada por Don Quijote.

Pasan los tiempos y juntando los hilos de las locuras, se llega al convencimiento de que en la vida lo esencial es hacer algo. Todo depende del modo de ver las cosas. Lo bueno y lo malo son relativos. Creer sólo en lo que se ve, no alargar la mirada, no es vida de hombre honrado. El hombre honrado ha de hablar y decir lo que piensa. El pensamiento es la sal del vivir. Los hombres que viven una idea y luchan por ella, que trabajan porque todos los hombres sean libres en el pensamiento y en la tierra, esos profetas—locos son sagrados, son hermanos en Don Quijote.

Para los tristes, los enfermos, los caídos, los presos, para todos estuvo pronta la espada del ilustre caballero manchego. Don Quijote sigue ejerciendo un imperio irresistible sobre los hombres.

EUFEMIANO CLAROS V.

Comayagua, 1927.

Caras y Cáretas

La popular y bella revista ilustrada argentina. Magnífica presentación, textos muy escogidos.

VALE \$ 0.80 EN LA
LIBRERIA DE HISPANO-AMERICA.

Eternas palabras

El amor sólo florece en el dolor ¿Qué nos las promesas de los amantes sino gritos de angustia?

—¡Cuán miserable sería en mi lugar un dios!— exclama en un rapto de pasión el héroe de cierto poeta inglés. ¡Un dios, amada mía, no podría sufrir, no podría morir por tí.»

ANATOLE FRANCE.

Plenilunio inmortal

Penumbra azul de un sueño peregrino...
Noche de abril, la rosaeda en flor;
y en el alma sin sombras el divino
cálido anhelo del primer amor.

Perfumado silencio campesino
que sólo turba un pájaro cantor
oculto en un recodo del camino.
¡Oh plenilunio de inmortal fulgor!

Todo lo borra el tiempo taciturno.
Pero en mi corazón vive el nocturno,
hondo minuto del intenso Ayer,

en la distancia con su olor de rosas
y con esa nostalgia de las cosas
perdidas ya para jamás volver.

Froglán TURCIOS.

14 de noviembre
de 1927.

Para *ARIEL*

Enseñanza de la Aritmética y el uso de los textos en la Escuela Elemental

Al ser designada por el Sr. Inspector Departamental de Instrucción Pública para desarrollar un tema en esta sesión, me ocuparé de dos puntos muy visibles y malamente practicados en la Escuela Elemental, que es la época más importante de la educación. Por supuesto que mis compañeros de labor nada nuevo encontrarán en ello porque todos saben que en materia de enseñanza, *no soy más que un grandísimo defecto*. Sin embargo, principiaré por anotar algunos defectuosos sistemas usados hace muchos años en la enseñanza de la Aritmética, ya que después de la Lectura y la Escritura, es el ramo más práctico en la vida del individuo. En toda materia que ha de enseñarse debe estar de acuerdo la edad, el desarrollo intelectual del niño y el medio ambiente en que éste debe actuar; si estos principios se descuidan, enseñando cosas ajenas a su comprensión infantil, se perderán energías, trabajo y tiempo lamentablemente. «Hay que enseñar para la vida. Lo necesario se ha de enseñar a fondo y con solidez. Más vale saber poco y bien que tener muchos conocimientos vagos.» El error más común al enseñar Aritmética es hacer su enseñanza sumamente abstracta, debiendo hacerse lo contrario: deben concretarse las operaciones, mostrando ejemplos de la vida cotidiana que les sean familiares y formar en el niño un concepto claro y definido del número, despertando a su vez el hábito del cálculo.

Parece que no se ha comprendido el verdadero rumbo que los pensadores (porque pensar es don Manuel Soto) que elaboraron los programas oficiales han querido dar a la Aritmética, pues más de una vez hemos oído decir que son trivialidades esas; creyendo por eso, que nada sabe un niño que resuelve con firmeza mental cualquier problemita basado en el círculo recomendado por los referidos programas y se cree que mucho sabe un niño que escribe unidades de millar de millón, como si el simple objeto de esta materia fuera almacenar conocimientos. Dándole su verdadero valor al cálculo mental en el pequeño círculo recomendado oficialmente; objetivando pacientemente en cada nuevo tema que se trate, se conseguirá que los niños se acostumbren a operar con seguridad y precisión, pues a veces los problemas nos sorprenden en

la vida y tenemos que dar sus resultados *con la rapidez de la palabra*. De lo contrario estamos seguros de que serán pocos los casos en que la escuela primaria prepara alumnos para la vida de adultos.

Hay que desterrar la costumbre de llenar el cerebro infantil con enormes cantidades que quizás no actuarán con ellas ni en la edad madura y no les servirán más que para atrofiar o por lo menos fatigar su mentalidad en pleno desarrollo. Formemos en su más alto grado el concepto pleno, claro y definido del uso práctico de la Aritmética y pongamos su mentalidad apta para llenar su cometido mercantil en la vida, pues todos sabemos que cada cual *lleva en sí un fenicio*.

Por asociación de ideas en cuestión de rutina, he enlazado mi tema de Aritmética con este otro: DE LOS TEXTOS...

Todos sabemos que la intuición y la palabra son el imán que cautiva la atención del niño y sólo así puede ser la enseñanza breve y eficaz; cierto es que la tarea es compleja y que todos estamos sujetos a la imperfección; pero para poder quitar de esas preciosas manecitas el austero e ingrato libro, sólo se necesita voluntad, y, más que todo, mucho amor a la niñez que se educa. Hemos observado maestros que se conforman con la costumbre viciosa de exigir al alumno la contestación mecánica de un libro: ella no podemos decir que es hija de la ignorancia, sino de la indolencia; costumbre propia más para cansar la mente que para instruir. Los niños no pueden entender ni retener como nosotros, de tal modo que, con este método, las ideas no se fijan. ¿Dónde está el encanto de una clase en que se abren las páginas de un libro para señalar un tema? Para que una clase resulte siquiera regular debe buscarse el medio que deleite al niño, y ¿qué deleite será para él recorrer los renglones de conceptos elevados que contiene el texto? El asunto es muy sencillo: el profesor se prepara debidamente, expone su clase de viva voz y hace la fijación y el resumen con preguntas adecuadas, y el alumno queda apto para traer en la próxima clase el resumen escrito del tema tratado. El libro es hostil al niño. Hagamos de la escuela una ma-

dre (dijo alguien); y yo agrego: la madre no hostiliza a sus hijos.

Eudoxia Elvir.

Choluteca, 22 de octubre de 1927.

LA ESFERA

Hermosa revista ilustrada de Madrid.

VALE \$ 0.80 EN LA
Librería de Hispano-América.

NOTICIA

El extenso territorio, bloque continental, llamado hoy Estados Unidos de Norte América, fué descubierto el día de Pascua Florida del año 1512 por un grupo de españoles puertorriqueños capitaneados por Juan Ponce de León, entonces Gobernador de la isla de Puerto Rico.

En la actualidad el país descubierto impera como amo en Puerto Rico.

Para ser buen jugador de FOOT-BALL

A sesenta centavos el ejemplar, en la
LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA.

El rey de Persia

El rey de Persia habita, inquieto y temeroso, en invierno en Ispaham y en Tiflis en verano. Su jardín, paraíso donde la rosa abunda, está lleno de gente de armas, porque teme a su familia; lo que hace que algunas veces esté pensativo.

Una mañana encontró en la llanura a un viejo pastor, que tenía a su lado a su hijo, mozo gentil.

—¿Cómo te llamas?—le preguntó el rey.

—Me llamo Karam— dice el viejo, interrumpiendo una canción que, al andar, cantaba entre sus cabras. Habito una cabaña de juncos en la pendiente rocosa, y tengo a mi lado a mi hijo, a quien amo. Por esto canto, como en otros tiempos Hafir, como ahora Saadí, y como la cigarra al mediodía.

I el joven entonces, figura humilde y tierna, besó la mano del armonioso pastor que canta, como ahora Saadí, como en otros tiempos Hafir.

—Te ama—dice el rey—y no obstante es tu hijo.

Victor Hugo.

Extractos hechos para *Ariel*
por Gaspar de la Noche.

Combate de Las Cruces librado por los patriotas nicaragienses contra las fuerzas invasoras yankees

El Chipote, 10 de octubre de 1927.

Las armas defensoras del Derecho Nacional de Nicaragua una vez más se han cubierto de gloria.—La aureola de la Libertad destella sus luminosos rayos en la gigantesca cima de El Chipote, baluarte de los verdaderos patriotas nicaragienses.—El bucanero asesino, día a día paga cara su infamia en las montañas de nuestra patria, donde quedan insepultos sus cadáveres.—En esta gloriosa jornada, Nicaragua demuestra a sus hermanos de Centro América que es digna de llamarse su hermana, ya que la sangre que en estos momentos ofrendan sus buenos hijos en aras de su soberanía honra a la raza indohispana y tiene fe en Dios que sabrá coronar su abnegación y sacrificio. Los obreros y artesanos de nuestra raza deben enorgullecerse al ver que de su seno surgen hombres con preparación suficiente, que saben interpretar a conciencia lo que es patriotismo. A esa colectividad de idealistas pertenece el ejército que me acompaña.

Hacia días que en el campamento general se notaba inusitado entusiasmo por ver la prueba de un aparato; haciendo los primeros disparos de ensayo a las 10 de la mañana del día 7 del corriente, los cuales dieron magníficos resultados. El Estado Mayor, convencido de la efectividad del tiro, estudió la topografía del terreno, sobre lo cual se guardó estricta reserva. Una vez estudiada la ruta que diariamente siguen los aviones yankees en su tarea de matar pacíficos campesinos, se buscó la altura más dominante para la colocación del aparato. El resultado no se hizo esperar mucho tiempo. El 8 del actual, a las 10 de la mañana, *La Chula*, que así se llama dicho aparato, estaba colocada en actitud de alcanzar, con su potente fuerza, a los aeroplanos enemigos, que cobardemente, protegidos por la altura, destrozan a los aldeanos indefensos. A las 10 y 30, dos enormes aviones aparecieron sobre la cordillera donde *La Chula* los esperaba; al virar, se tomó la más fina puntería. Sonó el disparo, el cual fué contestado con una lluvia de balas por el segundo avión; pero nuestro tiro había dado en el blanco, y aquél cayó a tierra. Los aviadores murieron. Del aeroplano asesino capturamos dos máquinas con su fuerte dotación de parque, un poderoso anteojo, dos pistolas escuadras número 45 y todos los demás útiles que cargaba.

Como era de suponerse que con aquel acto las fuerzas invasoras trataran de mandar, aunque con miedo, algunas columnas en auxilio del aeroplano derribado, me preparé, y les tendí un bonito lazo, donde metieron los pies a manera de palomas.

Efectivamente: al segundo día, o sea el 9, tuve la noticia de que los filibusteros se aproximaban a Las Cruces, lugar donde pernoctaba mi gente: e inmediatamente mandé cuatro columnas a cerrarles todos los puntos de salida. A las dos de la tarde se rompieron los fuegos simultáneamente y el enemigo quedó arrollado por todas mis columnas, sin que, por más de diez minutos, supiera de donde le llovían las balas. El combate fué encarnizado: el enemigo constaba de doscientos, de los cuales no salieron ni diez con vida. Terminaron en casi su totalidad. Y, por consiguiente, quedó en nuestro poder todo su gran tren de guerra; y hay que hacer notar que el avance en máquinas fué de lo mejor: se les quitó ocho máquinas Lewis con fuerte dotación de parque, aunque el tal parque no lo necesitamos, dada la cantidad que tenemos y que jamás podremos agotar; y si lo mencionamos es como botín. También quitamos una bandera norteamericana, la cual conservaremos como trofeo de guerra.

El combate duró cinco horas. De nuestra parte se explotaron más de 100 bombas de mano y combatieron ca torce máquinas.

Los jefes de nuestras columnas son los siguientes:

Primer Jefe, *Coronel Carlos Quezada*.
Segundo Jefe, *Coronel Simeón Montoya M.*
Tercer Jefe, *Capitán Ladislao Palacio*.
Cuarto Jefe, *Capitán Antonio Galeano*.

Estos son los principales jefes que tomaron parte en tan glorioso combate, el cual tiene mucha analogía, después de ciento diez y siete años transcurridos, con el que el heroico pueblo mexicano sostuvo en el monte de Las Cruces, al iniciarse su independencia.

PATRIA Y LIBERTAD.

A. C. SANDINO.

Corresponde a los agentes de *Ariel* un ejemplar de la revista y el 20 por ciento de sus productos.

POSTAL

Al eximio y exquisito poeta y escritor, al primer ciudadano de la República, Froylán Turcios, en un futuro no muy lejano.

Es Ud. el hombre—sol que admira y quiere sus montañas hondurcñas. El hombre—luz que bien comprende y ansía la paz y bienestar de Honduras. ¡Benditos los pueblos que tienen por guía hombres como Ud., de cerebro prepotente y corazón bien puesto!

¡Loor a Honduras! ¡Su sacrosanta cuna gloriosa!

Narciso FLORES MELGARES.

Goascorán, octubre de 1927.

Carta de Antonio Barquero

Boaco, Nicaragua, 16 de octubre de 1927.

A Froylán Turcios.

Tegucigalpa.

Amigo mío:

Le escribo, ya no para agradecerle la remisión cumplida de la exquisita *Ariel*, fuente ideal que responde a la sed de los nobles espíritus centroamericanos, fluyendo del corazón y del pensamiento de Ud., esencialmente altos y por eso generosos.

Le escribo para que sepa Ud. que en este mísero país mío, aunque hay algunos que no lo estiman—precisamente por la superioridad de usted—habemos muchos que admiramos su obra patriótica y cultural, tan amplia y eminente que a todos nos favorece por igual, Sanchos y Quijotes, pícaros y honestos grandes y chicos, como toda obra trascendental y humana.

En todas las épocas, y con una regularidad que miden las turbulencias de mi tierra, le he escrito a Ud. Me temo, sí, que ninguna carta ha recibido nunca y ellas han dado, con todo y mi afecto a Ud. en las llamas inquisitoriales de nuestros Correos. Sea lo que sea, sepa Ud. que en este olvidado pueblo nicaragüense hay muchos buenos espíritus que lo estiman por mi medio, ya que desde antes lo admiraban por su obra de civismo y de belleza.

Si la nubazón que se cierne sobre nosotros no se cierra en noche interminable, llegará el día cuando todos los nicaraguenses, en hidalgo homenaje, le haremos justicia a Ud. a quien tanto le duele Nicaragua cuanto jamás les ha dolido a muchos de sus hijos.

Mientras ese día se llega, que sí llegará porque Dios existe, reciba Ud. el afecto y la admiración de su amigo

Antonio BARQUERO.

Colecciones baratísimas

Para difundir más ampliamente la lectura de nuestras revistas, de hoy en adelante les fijaremos a las colecciones los precios ínfimos que siguen:

Esfinge—40 números—4.00

Hispano-América—29 números—2.00.

Acción Cívica—15 números—1.50.

Revista Ariel—54 números—7.00.

Remitiendo adelantado su valor y el del porte postal, se despachan pedidos de los departamentos.

Crepuscular

Para ARIEL.

¡Cuál se romantizó mi pensamiento en la inquietud de la primera cita!
Y te miré surgir como Afrodita del opaco cristal del frío viento.

La tarde me llenó de un sentimiento de amor y misticismo en la infinita tristeza del otoño, y tu exquisita fragancia fué mi lírico tormento.

Y entre mis brazos estuviste presa a mi amor sin sentido, en la posesa embriaguez del idílico nirvana...

¡Cuando besé tu boca vampiresa jamás me imaginé que tu belleza se encontrara otro día tan lejana!

Jesé R. Castro.

OBRAS de G. ALEMAN BOLAÑOS

De venta en la Librería de Hispano-América:

La Juventud de Rubén Darío.

La Factoría, (novela).

Periodismo y Periodistas.

La Serena Inquietud.

LA MUERTE

La muerte... Una carne que empieza a oler rual, con todos los gestos apagados, y el aire acostumbrado de los que se quedan. Esta mañana sonreía esa mujer en el balcón con sol; esta noche el balcón da miedo con lo amarillo que ha encendido esa mujer. El viernes la niña me dió un beso fragante; el domingo le besé yo la boca fría. Pasan las flores de primavera. Y las horas sacan los ataúdes de las casas. Después, las ventanas cerradas, la vida con luz eléctrica en el mediodía de marzo. Nadie lo cree. ¡Quién iba a decirlo! Pero aquella sonrisa única, aquel mirar querido, desaparecieron para siempre. Mañana será otro cielo. Y el corazón vuelve a latir bien, y allá, él, la madre, la novia, el hermano, el niño, el poeta, se van quedando lejos; y es la voz, y es la mirada, y es la ilusión. Y al fin, parece que los muertos están en un viaje de años. Todo sigue en la tierra. El, encima, en aquella isla; ella, debajo, en aquel sepulcro. Pero ella olfa mal cuando se la llevaron. Y el olor no se nos va de la nariz. ¡Cadaverina!

JUAN R. JIMÉNEZ.

No aguerdes tu oportunidad, hazla

HAZLA COMO HIZO LA SUYA Elena Keller a pesar de haber nacido muda, sorda y ciega. Hazla como Napoleón y Grant hicieron las suyas en un centenar de *situaciones imposibles*. Hazla como cualquiera que haya de hacer en el mundo algo que valga la pena, tiene que hacerla. Hazla como tanto inmigrante pobre ha tenido que hacer la suya resolviéndose a trabajar en lo que se pudiera. Hazla, si tienes necesidad, como el esclavo de Douglas hizo la suya cuando aprendió a leer por medio de pedazos de papeles y anuncios. Hazla como Henry Wilson hizo la suya cuando leyó mil volúmenes durante las noches y todos esos ratos desocupados que otros muchachos desperdician. Hazla como Lincoln, poniendo entereza en lugar de la buena oportunidad que te falta. Hazla por medio de indomable energía, perseverancia y la determinación de ser alguien. Hazla, si no se te ocurre una manera mejor, como Jorge Stephenson hizo la suya cuando dominó las reglas de las matemáticas, calculando en los sucios cortados de los furgones de carbón con un pedazo de tiza. Hazla, resolviendo, desde al principiar, elevarte hasta el máximo de las facultades, ser el hombre más fino, más fuerte y útil que para tí sea posible ser.»

Los norteamericanos ordenan la expulsión de Nicaragua del General Téllez

Managua, 17.—Las autoridades militares norteamericanas expulsaron al General Téllez y algunos de sus partidarios, acusados de suministrar ayuda a Sandino y Sandoval, levantados contra los yankees. Se asegura también que será expulsado el General Ulises Mondaca, cuyos partidarios han seguido dedicados a la propaganda entre los liberales para que se ataque a los marinos norteamericanos.

Sociedad EL MEJORAMIENTO DE SIGUATEPEQUE

Siguatopeque, 5 de noviembre de 1927.
Señor don Froylán Turcios,

Tegucigalpa.

En nombre de la sociedad *El Mejoramiento de Siguatepeque* rindo a Ud. expresivas gracias por su valioso obsequio a nuestra biblioteca.

Francisco Montes P.,
Presidente.

Campaña contra el Imperialismo

México, D. F., septiembre 30 de 1927.

A Froylán Turcios.

Tegucigalpa, Honduras.

Permítame que desde ya lo llame amigo, y de los más queridos y admirados. La actitud de usted frente a los atropellos del gobierno de Cuba contra los componentes del *A. P. R. A*—frente único de Trabajadores Manuales e Intelectuales de América—es de las que no se olvidan nunca. Ha sido en esa larga prisión donde mejor hemos podido conocer a los que en verdad se han consagrado y han consagrado sus vidas a la defensa de la libertad de nuestros países. Conocimiento que nos ha llenado de optimismo, porque no han sido pocas las voces que se han levantado sin pactar en medios tonos. Usted, nuestros grandes Alfredo Palacios y García Monge, unidos a las nuevas generaciones de Argentina, Uruguay, México y Chile han sabido demostrar entonces que la solidaridad entre los hombres nuevos de nuestro Continente no es ya un gaseoso anhelo, sino una realidad tangible, definitiva.

Debe ser por esto que nosotros, después de la expulsión del territorio cubano, y los pocos que aún quedan en aquella total colonia yanqui, nos sentimos más fuertes que nunca para persistir en nuestra tarea de organización y disciplina de las fuerzas antiimperialistas, extendiendo cada vez más nuestros lemas *contra el imperialismo yanqui, por la unión de los pueblos de América, por la realización de la justicia*, que ya corren de boca en boca—de México a Chile.

Las últimas represiones violentas efectuadas en Bolivia, Perú y Cuba contra nuestro Frente Unico de Trabajadores Manuales e Intelectuales nos han comprobado que *hacer* es el secreto de nuestro posible triunfo. En tanto se hablaba mucho y se escribía mucho, era dable hablar y escribir en nuestra América. Cuando movidos por un imperativo impostergable nos hemos empeñado en una obra efectiva, realista y concreta, llevando la palabra y el esfuerzo a la acción, órdenes inflexibles del Estado Mayor plutocrático yanqui hicieron unánimes y solidarias las actitudes de tres gobiernos, igualmente agentes suyos y traidores a nuestros pueblos. En Bolivia Tristán Marof y Abraham Valdés han sido confinados, después de torturados; en Perú, Mariátegui, Zerpa, Cox, Vázquez, Basadre, Delmar, Bravo de Rueda, Sabroso, Sierra, Núñez, Benítez, Portocarrero, Borjas, Chávez, Orrego, Espelucín, Bazán, Sánchez Ríos y otros muchos, estudiantes, intelectuales y obreros, encarcelados o desterrados; y, por último, en Cuba, Delañoza, Mazikes, López, Lemus, etc., perseguidos o amenazados después de las últimas prisiones, son el caso meridiano comprobatorio de cómo ofician en favor de la esclavitud de América los Leguía, Machado y Silés.—Ya los Díaz y Gómez no tienen que destrozarse ni reprimir.

Una comisión del *A. P. R. A.* partirá a Nicaragua con el objeto de constatar la *neutralidad y protección* yanquis en las próximas elecciones presidenciales, solicitada urgentemente por la juventud intelectual y obrera de aquel país. Esta comisión, en la que figura Víctor Raúl Haya de la Torre, hablará más tarde con documentos y detalles, lo que nosotros podemos hacer desde ahora gracias a la práctica obtenida en casos idénticos, donde la Infantería de Marina y la Casa Blanca han mediado como árbitros y salvadores. Agite usted y fije en esta comisión, desde *Ariel*, los desconcertados y entristecidos ojos de la nueva generación centroamericana.

Le agradeceré infinito el envío de su fuerte y ágil revista, con la periodicidad que le sea posible.

Las dos manos agradecidas de su afectísimo

Esteban PAVLETICH.

o.c. María del Mar.
Rosas Moreno 54. Dep. 13.
México, D. F.

Almanaque Ilustrado Hispanoamericano para 1928

384 páginas de grabados y textos interesantes.

Vale \$ 1.50 en la

Librería de Hispano-América.

Fragmento de un artículo titulado

La fiera guadaña decapitando

En un lapso menor de dos años han bajado la glacial escala de la Eternidad Francisco Bertrand, Policarpo Bonilla, Paulino Valladares, Juan Angel Arias y Miguel R. Dávila.

Y los huecos lamentables no se llenan, ni se destacan los ilustres hondureños que deban llevarlos; porque aferrados a la baja *politicalla* no miran hacia arriba para sentir la atracción de lo sublime y sufrir ansias nobles de alzar el vuelo. Apenas allá, en la elevada cumbre de la idealidad, se descubre a un cruzado caballero de positivos méritos intrínsecos, al enamorado defensor de la soberanía y de la integridad istmeña, al pulcro escritor y gallardo poeta Froylán Turcios, que en actitud olímpica despidió rayos fulminantes de su cerebro—Sol para calcinar a los bárbaros opresores de las naciones débiles e indefensas.

Pilar Fuerte.
(J. Dolores Portocarrero).

De *Pro-Paria*, La Ceiba,
22 de octubre de 1927.

EPISODIOS HISTORICOS

I

En el año de 1878 el caudillo peruano Nicolás de Piérola se apoderó violentamente del monitor Huáscar y enarbó la bandera de la revolución contra el gobierno del Perú, que presidía a la sazón el general Mariano Ignacio Prado, el que declaró piratas a los revolucionarios.

De esta declaración y del hecho de haber detenido los rebeldes a varios buques mercantes ingleses, exigiéndoles provisiones y carbón, pretendió aprovechase el almirante británico Horsey, comodoro de los buques de guerra Shah y Amatishy que se encontraban surtos en el Callao, para darle caza al barco rebelde.

El 29 de mayo del año indicado los navíos ingleses avistaron al Huáscar en aguas de Pacocha, y le intimaron rendición, a lo que contestó el jefe rebelde descargando sus cañones sobre sus adversarios, trabándose un reñido combate que terminó con la retirada del Shah y el Amatishy.

Días después Piérola se rendía a las autoridades peruanas, saliendo proscrito para Chile, en donde estableció su residencia, en el puerto de Valparaíso.

La casualidad hizo que la flota de Horsey hiciera escala en el puerto indicado y al enterarse el marino británico de la estadía de Piérola en ese lugar, solicitó de él, por intermedio de uno de sus ayudantes, que le concediera una audiencia para visitarlo en unión de su estado mayor. La respuesta que

Piérola dió al enviado de Horsey fue la siguiente:—*Dígale a su jefe que a él no le concedo el honor de darle la mano porque es un miserable, pero que no tengo inconveniente de recibir la visita de sus oficiales.*

Enterado el gobierno británico de la conducta de Horsey lo destituyó de su cargo, quitándole todas las preeminencias de su grado y borrándole del escalafón de la real armada inglesa.

II

En 1927 el almirante Latimer ocupa con la marinería yanqui el territorio de la república centroamericana de Nicaragua bajo el pretexto de pacificar ese país que lucha por arrojar del poder a un usurpador, procediendo en forma violenta a desarmar a las tropas constitucionales, destruyendo ciudades y ocasionando la muerte de ancianos, muñecas y niños.

Es decir, pues, que apoyado por la fuerza, el jefe norteamericano consuma actos de bandolerismo internacional en el territorio de una nación libre e independiente, provocando la unánime condenación de todos los países del mundo.

El almirante invasor, después de consumar todas estas atrocidades, regresa a su patria, en la cual se le tributan honores excepcionales, se le hacen reportajes y se le considera como el vencedor de una heroica y gloriosa campaña.

III

Nuestros lectores pueden comparar la actitud digna del gobierno inglés al destituir al almirante Horsey por haberse inmiscuido en asuntos internos de un país extranjero y la conducta observada por los hombres de Casa Blanca al consentir, apoyar y premiar los actos de filibusterismo cometidos por Latimer en Nicaragua.

ANÍBAL SECADA.

El mito de la doctrina de Monroe

El Dr. Eusebio Morales, Ministro de Hacienda en Panamá, ha recibido muchas felicitaciones por su actitud decidida adoptada en el seno de la Liga de las Naciones, al anunciar que si la doctrina de Monroe no amparaba el derecho de su república en sus relaciones internacionales, acudiría, si era preciso, en la solución del pleito que Panamá tiene pendiente con los Estados Unidos, al arbitraje de un tercero. Panamá, como cualquiera otra república americana, puede hacer valer sus derechos en Ginebra, Suiza, aun cuando desagrada al gobierno de Washington. La doctrina de Monroe es un documento unilateral cuya validez no ha sido comprobada por ningún tribunal de naciones; máxime que fuera de su originador, los demás países americanos, puestos a votar libremente, lo repudiarían. Y hay que considerar que Canadá, México y Brasil únicamente son casi tres veces del tamaño de los Estados Unidos de Norte América. ¿Qué diremos de todo el territorio de Sur América, Centro América y las Grandes Antillas? Desechemos el mito de la doctrina de Monroe.

PASCASIO PERADA.

Libro sensacional
GIOVANNI PAPINI
Memorias de Dios, \$ 2.40.
LIBRERIA DE HISPANO-AMERICA.

A. P. R. A.

A Froylán Turcios.
Tegucigalpa, Honduras.

Dilecto amigo:

Mucho nos placería recibir su interesantísima revista. ¿Nos atrevemos a solicitar de Ud. este obsequio?

Con mi admiración y amistad sinceras.

Martí CASANOVAS.

Apartado 1524, México, D. F.

Evocando al Gral. Menéndez

(Fragmento de un artículo)

En compañía de su querido Zipotón, Carlos Ezeta, estaba cierto día, admirando el vistoso uniforme de éste y su guapa y arrogante persona, cuando le anunciaron a dos mengalas, Hízolas entrar, y se hallaron los conversadores en presencia de dos hembras, guapetonas, zandungueras, francas para mirar y para hablar, ataviadas con lujosas enaguas, una camisa y vistosísimo chal, amarillo el uno y azul el otro.

Tendría una de las mengalas treinta y cinco años, apareciendo con toda la provocativa atracción de la fruta en plena sazón, que sólo aguarda el hambriento mordisco. Era la otra una regia moza de diez y ocho años, de gachones ojos negríssimos, boca sensual y roja, pecho exuberante y contorneado y cuerpo esbelto y gracioso.

—Buenos días, señor Presidente. Buenos días, señor General.

—Buenos días, muchachas. Siéntense.

—Buenas días, Concha, muy buenos, Pancha.

—Díganme en qué las puedo servir, que ya saben que don Chico está para servirías.

—Gracias, señor, venimos a molestarlo porque somos las mayordomas de Candelaria y como ya la fiesta se acerca, queremos que nos dé algo.

—Pues, con mucho gusto. Espérenme aquí con Carlos, que voy a traerles el pistillo.

Al quedarse solas con Ezeta, volviéronse a éste con miradas acariciadoras

—Y diay, General, Ud. ¿cuanto nos va a dar?

—Pues, muchachas, yo soy todo para Uds. Aquí tienen quince pesos cada una y no les doy más porque no tengo. Cuando sea Presidente cantará otro gallo.

—Muchas gracias, General, ojalá sea pronto.

—Hay veremos.

Al regresar don Chico puso en manos de la mayor, a quien don Carlos llamó Concha, cinco pesos, uno sobre otro, ni más ni menos.

—¡Pero, señor, tan poquito nos da todo un Presidente!

—Hijas, si es que el tiempo está malo y el café baja.

—Pero vea, General, don Emeterio Ruano nos acaba de dar veinticinco pesos a cada una y el General Ezeta quince, y Ud., que es el Presidente, sólo cinco. Eso no puede ser.

VOCES PATRIOTICAS

(Extractos de cartas
dirigidas a Froylán Turcios)

—Deseo que el verano que tenemos a las puertas sea para el patriota desinteresado y constante mejor campo de acción para la lucha de civismo que tanto necesita Honduras en estos momentos y que tan oportunamente emprendió.

Quiero manifestarle mi desilusión al saber que Choncita Padilla se ha retirado de *Cultura Femenina*. Muchas mujeres que amamos de corazón a esta patria habíamos puesto grandes esperanzas en el esfuerzo femenino en pro de la ansiada paz. Pero el retiro de tan distinguido y útil elemento nos hace creer en la falta de cordialidad; y sin eso nada se puede hacer en firme.—*Eudoxia Elvir*. (Carta de Choluteca, del 31 de octubre de 1927).

—Aunque le parezca extraña mi carta, pues para Ud. es la de un desconocido, me permito saludarlo, al mismo tiempo que le hago presente mi respeto y admiración, tanto por sus méritos como por el reconocimiento de grandeza en el héroe de los héroes, General Augusto César Sandino, que actualmente se bate con los yankees en Nicaragua como un Leónidas en el campo griego, dispuesto a morir antes que rendirse.

Aunque mi cerebro es un desierto sin oasis, es decir, completamente estéril, sin ninguna resistencia intelectual, quiero con frases sencillas, pero sinceras, manifestarle que vibra de emoción el cordaje de mis nervios al ver la altura con que patentiza los merecimientos de ese guerrillero dispuesto a fertilizar con su sangre el suelo de su patria, que pisotean actualmente los piratas del norte.

En días pasados ví en la prensa de esta capital que Ud. dijo que Sandino es digno de figurar en el *escalafón luminoso de la gloria*; y en realidad que es un elogio bien merecido. Sandino debe sentirse muy orgulloso al considerarse admirado por un cóndor de las cumbres.

Yo, desde esta parcela que me vió nacer, envío a Ud. mi más cordial saludo; y hoy más que nunca soy su admirador.—*Gregorio Arana*. (Carta de San Salvador, del 29 de octubre de 1927).

—Quedo admirando sus muy grandiosos escritos de *Ariel*.—*José Padilla G.* (Carta de San Francisco de la Paz, del 24 de octubre de 1927).

—Ilustre poeta.—Aunque no tengo el alto honor de conocerlo personalmente, me es muy grato dirigir a Ud. mis frases, las que en su sencillez llevan el objeto de rendir a Ud., como hijo de Honduras que soy, mi más hondo agradecimiento por la labor que contra el terrible coloso del norte Ud. hace en las selectas páginas de su revista.

Soy desde hace poco suscriptor de *Ariel*, revista que pone muy altos los méritos de que Ud. es acreedor como el defensor más decidido de nuestro caro suelo. ¡Gracias a Ud., que con sus artículos levanta el espíritu de todos los que amamos a la patria, se hace efectiva la protesta ante las naciones cultas.

Desde este rincón de Olancho ofrezco a Ud. mi adhesión decidida.—*E. Rosales A.* (Carta de Catacamas, del 25 de octubre de 1927).

—¡Jé! Y me comparan Uds. con Emeterio que tiene el *pisto en tanatadas* y con este *cholotón* que es un botarate y no tiene hijos. No, muchachas: yo no tengo más que el café de *Cara Sucia* y estoy lleno de hijos; el sueldo no me alcanza para todos los pedigüños y tengo que pensar en la familia cuando deje esta *papada* de la Presidencia.

—Vaya, pues, don Chico, adiós.

—Adiós, muchachas, hay perdonen.

—Adiós, General.

—Adiós, Concha; adiós, Panchita.

Al rato dialogaban las dos mengalas camino de Candelaria.

—¡Qué viejo más chucho, Pancha!

—¡Y qué feo, Concha! ¿Pero te fijaste en don Carlos? ¡Qué galán y qué caba-

Se alquila un cuarto

Para oficina, por un precio módico, se alquila un cuarto.

Informarán en las oficinas de *Ariel*.

llero! Tiene una barba y unos ojos que dan ganas de besarlo y echa el *pisto* como si fuera maíz.

—Ese debía ser el Presidente, ¿verdad?

—¡Caballito! Eso mismo venía pensando yo.

SALVADOR MENDIETA.

La rebelión de Sandino

Los que hemos seguido las etapas de la última guerra civil de Nicaragua, cuyas descargas de fusilería aún repercuten a través de los montes nicaragüenses, a pesar de la pacificación de los soldados del Presidente Coolidge, transmitida al mundo por las oficinas cablegráficas, no podemos olvidar ni ver con indiferencia la rebelión hermosa y gallarda del General Augusto C. Sandino, legítimo representante de la estirpe bravía e iluminada de los Francisco Morazán.

Hoy vemos a uno de estos iconoclastas, no del pensamiento, pero sí del patriotismo vulnerado y envilecido, lo contemplamos indiferentemente batirse, como un gladiador, en defensa de la dignidad de un pueblo inconsciente y encadenado, batirse contra sus propios connacionales y contra los piratas de la tierra de las falsas libertades... Sandino, el rebelde, el héroe y el idealista de Nicaragua, es juzgado hasta por los propios nicaragüenses como un vulgar bandolero y como un peligroso criminal, a quien se debe castigar, sin clemencias. Pero este estoico nicaragüense está salvando la virilidad y la soberanía de su pueblo abúlico y enfermo, y en agradecimiento se le escarnece y se le odia. Así son los pueblos.

En un rincón nicaragüense, Sandino fué derrotado por fuerzas de Díaz y por fuerzas del invasor yankee. Y los compañeros épicos del gran rebelde, sus 300 camaradas de idealidades patrias, cayeron inertes por las 25 ametralladoras de los 5 aeroplanos yankees, como un nuevo castigo para los pueblos de Bolívar, Ifrícos, apáticos y anárquicos. En la historia de la América Latina no se borrará jamás la vergüenza de Ocotal, bajo cuyas umbrosas selvas, una vez más, la felonía nos acaba de herir y de ultrajar.

Sandino, solo y abandonado, calumniado y despreciado, grande y digno, valiente y altivo, huye por los montes nicaragüenses, huye del puñal o de la bala, que mano sicaria puede asesinarle, pero huye para armarse y volver contra los mercaderes de su patria.

En su abandono y en su tragedia, yo que conozco la expiación del ostracismo y la desolación de ser rebelde y soñador, le evoco en todo su valer ético por su espíritu de sagrada rebelión y por sus altiveces enhiestas y bellas.

Francis LAGUADO JAYME.

Habana, septiembre de 1927.

Breves noticias históricas de la ciudad de Olanchito

Cuenta la tradición que entre Jutilcalpa y Caracamas, en una hermosa llanura y a la vera del volcán *Boquerón*, existía un pueblo fundado por españoles llamado *San Jorge de Olanchito*.

Los habitantes de este poblado eran riquísimos—a tal extremo que los trastos de uso más común eran del oro codiciado, el metal de la conquista del poder y de la gloria. Eran de suyo laboriosos y se dedicaban con marcado empeño a los trabajos de agricultura, donde aquellas tierras de feracidad inapreciable ofrecían su vientre fecundo al brazo creador y animoso de tales hombres.

Una noche del año de 1511 se desató una tempestad inesperada, precedida de grandes ruidos, retumbos, lluvias truenos. El pánico no se hizo esperar.....Todos lloraban.....En vano los zos, los ruegos al Dios Supremo, las ofensiones recíprocas: nada calmaba

la ira natural de aquel momento. Los habitantes todos se salieron de sus habitaciones, pues según ellos, estaban presenciando el fin del MUNDO. De repente un gran estruendo, ensordecedor y amenazante, se dejó oír: el *Boquerón* había hecho erupción. La cantidad de lava, que fué inmensa, se regó por las labranzas y todos los trabajos agrícolas, destruyéndolos; varias casas fueron derribadas y gran número de animales desaparecieron.

Ante esta fatalidad y previniendo la repetición de un acontecimiento igual, todos los vecinos se reunieron y acordaron emigrar hacia el norte, cargando con lo que les había quedado. Después de varios días de camino, llegaron a un sitio de pintoresco aspecto, por donde corría una quebrada de no fácil acceso, pero sí de perpetua corriente. Allí, como a tres kilómetros de la margen derecha del río Aguán, dispusieron fundar el pueblo heredero, al que bautiza-

ron con el nombre de *Ciudad de Olanchito Viejo*.

Frente a este lugar y en sitio opuesto, como a cinco kilómetros de la margen izquierda del Aguán, había una hacienda llamada El Espino, que pertenecía a una señora de origen español y de apellido Espinales. Esa señora era acaudalada y disponía, por lo tanto, de gran número de trabajadores, a quienes ella había hecho convenir en que hicieran sus viviendas allí y en los lugares circunvecinos, para que estuvieran más cerca de sus labores.

Con pretexto de trabajo, los habitantes de la Ciudad de Olanchito Viejo fueron trasladándose a la hacienda referida, y, de esta manera, el caserío aumentó mucho, concluyendo por trasladarse del todo muchos vecinos, que encontraron allí mejor terreno abundante agua y clima más saludable para la vida.

A principios del año de 1530 desembarcó por el lado de Trujillo, el capitán don Diego de Alvarado, quien venía a hacer una visita a Honduras, por orden de su hermano don Jorge, que había quedado con la Capitanía General de Guatemala, por ausencia de don Pedro. Don Diego salió de Trujillo con rumbo oeste y llegó a la hacienda El Espino, en el mes de junio de aquel año. Encontró este lugar con suficiente número de habitantes, con suficientes haberes, con buena y abundante agua, lo mismo que con buenos y abundantes terrenos y magnífico clima, y por eso dispuso fundar este poblado con el nombre de San Jorge de Olanchito, en honor a su hermano Jorge, que, como dijimos, estaba encargado de la Capitanía General. Esto pasó el día 30 de junio del referido año y don Diego le dejó a Olanchito el título de ciudad.

La ciudad de Olanchito Viejo, es conocida en el vecindario de Olanchito con el simple nombre de Ciudad Vieja y el viajero que visite por allí se encontrará con vestigios de muros, plataformas enladrilladas, lugar donde hubo iglesia y otros detalles que atestiguan nuestro relato.

Hoy Olanchito ocupa un lugar geográfico de gran importancia, con una perspectiva de progreso envidiable, cumpliendo así su destino histórico que le habían reservado los siglos.

Francisco Murillo Soto.

PAL-LAS

Diccionario enciclopédico manual en cinco idiomas: español, francés, inglés, alemán e italiano.

Vale \$ 8.--*Librería de Hispano-América*.

Frases de verdadera sinceridad

Montaña de San Pablo, Marcala, 23 de octubre de 1927.
Señor don Froylán Turcios.

Tegucigalpa.

Muy distinguido ciudadano:

Vuelvo otra vez a dirigirme a Ud. desde esta montaña, para manifestarle que no puedo permanecer más tiempo callado ante la prédica suya, que incesantemente, y de la manera más sincera y honrada, hace en su importante *Revista Ariel*.

Mi principal objeto es saludarlo muy afectuosamente y darle mis felicitaciones por su labor emprendida en pro de los sagrados derechos de nuestra madre Patria.

Su aptitud está fuera de toda discusión: *no se necesitan gafas para verla*. Todos los hombres bien nacidos debemos darle cabida en nuestros corazones, sin distinción de clase social, ni colores políticos, porque se persigue el bien general, y la honra de esta pobre patria; somos nosotros los hondureños los que debemos dársela.

No olvide que en esta montaña hay campesinos que deveras lo admiran y desean que todos los hondureños como Ud. nos penetráramos del sagrado deber que tenemos con nuestra madre común; debemos, pues, trabajar con verdadera lealtad a fin de mantener su autonomía sin ninguna mancha, sacrificando, si así fuese necesario, el prestigio que cada uno de nosotros considere tener.

Bien se comprende que la repetición de un nuevo bochínche será la muerte para siempre: digo para siempre, porque si por culpa de alguno de sus hijos llegáramos a la esclavitud y si después volviera a ser libre Honduras, entonces ya no veremos flamear nuestro pabellón nacional, porque yo, y muchos estaremos en la mansión eterna y sólo serán glorificados los que mueran defendiendo su honor. Mi visión es así: desde lo desconocido alcanzaremos a ver a los que andan sobre esta tierra con los *tres fierros*: es decir, fierro y venta del conquistador y fierro de la libertad y a los que más les lucirán son a los del Capítulo VII de los *Diez aliados del imperialismo yankee*.

Hasta mi próxima, quedando de Ud. su muy atento servidor.

Carlos M. González,
soldado nacional.

La Librería de Hispano-América

solicita compradores para las importantes revistas
La Reforma Social, de Jacinto López, Nueva York.
Tesoro de las Familias, (modas, patrones, labores, novelas, economía doméstica), de Barcelona.
El Eco de la Moda, (semanal de modas, labores, economía doméstica y moral femenina), de Barcelona.

El Coco

Todos los niños tienen miedo en las noches yertas del Coco que los cela por detrás de las puertas para meterlos en su capuchón de abad...
No rías de los niños ¡oh vieja Humanidad!
Que tú también le temes al Coco misterioso que ruga por la boca del huracán furioso, que unge de los tiranos los sangrientos puñales, que no se afeitó nunca las barbas colosales y que te acecha, como los bonzos hau escrito, allá, detrás de la puerta del Infinito.

Guerra-Junquero.

El fakir Covindasamy

Una ligera brisa del sur pasaba sobre la ciudad adormecida bajo el sol. Los ojos del fakir se animaron.

—Es el viento de mi país—dijo. ¿No lo sientes? Todos sus perfumes están saturados de recuerdos.

Permaneció largo tiempo inmóvil, soñando, sin duda, en los grandes bosques sombríos de la costa malabar, donde se había deslizado su infancia, y en los misteriosos subterráneos de la pagoda de Trivanderam en los que los brahmanes le habían instruido en el arte de las evocaciones.

El fakir se detuvo junto a la puerta que de la terraza conducía a la escalera, y cruzando los brazos sobre el pecho se elevó poco a poco, y sin sostén visible, a una altura aproximada de veinticinco a treinta centímetros.

Pude fijar exactamente esta distancia gracias a un punto de comparación que establecí mientras duró el experimento. Detrás del fakir había un cortinaje de seda que servía de portier, rayado de oro y blanco en listas iguales, y observé que los pies de Covindasamy estaban a la altura de la sexta lista. Al verle comenzar a elevarse saqué mi cronómetro: la duración total del fenómeno, desde que empezó a ascender hasta que de nuevo tocó el suelo, fué un poco más de ocho minutos, permaneciendo durante cinco sin moverse en su altura máxima.

En el momento en que me daba el saludo de despedida le pregunté si le era posible reproducir a voluntad el ascenso.

—El fakir—me contestó enfáticamente—puede elevarse hasta las nubes.

—¿Cómo ha obtenido este poder?

Me respondió sentenciosamente:

—*Swadyayé nityayukta siat ambarad avatarati deva*. (En comunicación constante por la oración contemplativa, un espíritu superior descende del cielo sobre él).

Luis Jacollot.

Extractos hechos para *Ariel*
por Gaspar de la Noche.

Frases de Chamfort

Decía Duclós de no recuerdo qué tunante que había hecho vilmente una fortuna:

—Se le escope al rostro, se le seca con el pie, y da las gracias.

Reproducciones

En muchas publicaciones centroamericanas y del Exterior vemos reproducidos nuestros editoriales.

El Jardín de las Rosas del Espíritu

V

Ejemplo de un chismoso

Una vez dijo cierto individuo a un hombre justo:

—¿Sabes lo que me ha dicho Fulano de tí?

—¡Silencio!—replicó el justo. Preferible es ignorar lo que mi enemigo haya dicho de mí.

Los que llevan los chismes dichos por un enemigo son aún peores que éste, pues muestran con ello estar de acuerdo con él. I son peores que éste, pues hacen público lo que aquél ha dicho privadamente.

Un corre—ve—dile provoca las riñas. Huye tan lejos como puedas del que resucita una cuestión desagradable por todos olvidada.

Una riña es como un fuego que el chismoso aviva con la leña de sus palabras.

VI

Historia de uno que sabía algo

Cierto sujeto sabía algo de astronomía, y debido a este poco conocimiento se llenó de orgullo. Una vez que iba de camino visitó a Kushyar, el sabio, el cual, volviéndole la espalda, se negó a enseñarle nada.

Cuando el viajero disgustado se disponía a marchar, Kushyar le dijo:

—¿Te figuras tú que sabiendo tanto como crees saber, me atreveré a darte un consejo? ¿Cómo puede un barco que tiene ya toda la carga recibir aún más mercancía? Si no te crees un ignorante, no podrás aumentar tus conocimientos. Lleno como estás de vanidad, tu cerebro está vacío.

Saadi.

Extractos hechos para *Ariel*
por Gaspar de la Noche.

Voz de Ariel:

Paz es libertad;
guerra, esclavitud.

ERROR

En nuestra nota titulada *Irregularidad*, publicada en el número próximo anterior, aparece como de San Salvador la revista *Cultura*, siendo de San, Nicaragua.

Libros llegados por el último correo

- OVIDIO, ARTE DE AMAR, pasta, \$ 3.
MARTINEZ FERRANDO, GUÍA SENTIMENTAL DE MALLORCA, 2.
AMALIA PUGA, SUS MEJORES POESÍAS 0.50.
VENTURINO, SOCIOLOGÍA PRIMITIVA CHILEINDIANA, 2.
PAREDES Y TABOADA, EL DIVORCIO Y LA NATURALEZA, 1.25.
KNUT HAMSUN, EL REDACTOR LYNGE, 1.25.
" " PAN, 1.50.
" " VICTORIA, 1.25.
GSELL, CONVERSACIONES DE ANATOLE FRANCE, 1.25.
VALLE-INCLAN, LA GUERRA CARLISTA, pasta, 3.
FRANCE, LA REBELIÓN DE LOS ÁNGELES, 1.50.
LANDAY, EL HIJO DEL CARDENAL, 1.50.
DELMIRA AGUSTINI, POR CAMPOS DE ENSUEÑO, pasta, 2.25.
LARROSEY, EL MARINO REBELDE, pasta, 2.25.
" " " " " " " " rústica, 1.50.
GRAVEN, LA NIÑA QUE DIÓ UNA FLOR, pasta, 1.75.
" " " " " " " " rústica, 1.25.

LIBRERÍA DE HISPANO-AMÉRICA

LA ESTATUA DE MORAZAN

(Fragmentos de un discurso)

...En tanto, yo pienso en el monumento que fuera digno de su gran renombre histórico. No sería semejante a la estatua de Alejandro para la cual se necesitaba una montaña de granito, y que debería tener suspendida de cada mano una ciudad de diez mil habitantes—según el audaz proyecto de un escultor griego. Ni tendré que recurrir, para imaginarlo, a las hiperbólicas fábulas indostánicas, ni a las extrañas leyendas de la misteriosa Atlántida.

Ese homenaje se realizará con el unánime esfuerzo de las cinco repúblicas de la América Central. Será una altiva estatua de bronce, en que su bella figura, grandiosa en su alto palafén, diga a las naciones de la tierra lo que vale el formidable poder de la Voluntad y de la Idea. ¡Felices los que admiren la imponente imagen en un día inmortal! ¡Felices los hombres del mañana, que verán convertirse en carne y espíritu el luminoso ensueño patriótico!

FROYLÁN TURCIOS.

Magníficas revistas ilustradas

- Plus Ultra*, de Buenos Aires, el ejemplar, \$ 1.00.
Caras y Caretas, de Buenos Aires, el ejemplar, 0.80.
La Novela Semanal, de Buenos Aires, el ejemplar, 0.50.
La Estera, de Madrid, el ejemplar, 0.80.
La Retorma Social, de Nueva York, el ejemplar, 0.80.

Librería de Hispano-América.

Se remiten por correo, previo envío de su valor y el del porte postal.

Por la soberanía de Nicaragua

EXPLICACIONES

Mis principales objetivos al escribir las presentes hojas son:

Flagelar el rostro vil de los dirigentes del liberalismo de Nicaragua, haciéndoles ver su vergonzosa resignación en estos momentos en que agoniza la Patria.

Coadyuvar con este grito angustioso y airado a las protestas que diariamente se suceden contra el imperialismo anglo-sajón.

Excitar a la intelectualidad de la raza indohispana para que no cese el estruendo formidable de sus protestas, que deben escucharse del uno al otro confín de la patria de Washington, como el anuncio de una futura tormenta. Tormenta que el pueblo estadounidense lamentará más tarde si no deja su actitud expectante e indolente ante la feroz rapacidad de los buitres de Wall Street y los vampiros de Casa Blanca.

También quiero vindicar mi ausencia de los lugares del peligro durante los siglos que se han desarrollado en mi patria, y probar, con el argumento de artículos inéditos que fragmentados insertaremos, que la digna actitud del General Sandino habría sido la mía, si cuando principió la hecatombe yo hubiese estado en Nicaragua.

Al querer probar esto último no va mi idea tras un laurel, sino sincerando la vergüenza que siento de haber permanecido alejado de mi tierra, por un error de mi criterio, desde que principió la intervención yankee. Mi deber era y es estar en mi terruño muriendo con la Patria si no podemos salvarla.

Y... ¡para allá iremos...! ¿Qué sería la vida sin el orgullo de la Patria?

Mi persona nada significa en el conglomerado de la familia centro-americana y, mucho menos, en la de Hispano-América; sin embargo, he creído indispensable escribir estas hojas antes de pasar al escenario; antes de entrar en el teatro sombrio que el destino ha querido hacer de mi tierra nativa, donde hace 17 años se representa la tragedia más grotesca e infame, que no se imaginaron nunca los Williams Shakespeare ni los Dante Alighieri. Así, como hijo legítimo y desventurado de esa tierra, por cuya autonomía desde la eternidad clama Máximo Jerez, tengo que representar mi papel en ese drama de sangre y oprobio; y, por un mandato ineludible de mi SINO, paso a las tablas en la hora más tremenda: cuando el teatro se derrumba, destruido por el siniestro, y sus actores se mueven como títeres en el epílogo de la farsa más canallesca que el gobierno de Casa Blanca ha ensayado en la inerme república de Nicaragua.

Y voy tranquilo al rincón nativo; sólo siento que en una hora de absoluto vencimiento para el liberalismo que duerme a pierna suelta bajo la sombra de sus laureles.

José María Moncada ha inyectado a los principales bravos que dirigieron al Ejército constitucionalista, una dosis completa de morfina; y, los leones duermen tranquilos, soñando en ministerios de guerra, comandancias de armas, jefaturas políticas, ríos de córdobas, manantiales de dólares y, quien sabe cuántas cosas más; pero en medio de ese desfile de vanos optimismos, no aparece la figura triste y llorosa de la Patria que se hunde, lenta, pero positivamente, bajo la presión enorme que emana de la desenfrenada ambición de los Díaz y los Moncadas.

¡Oh sociedades organizadas de artesanos en el seno de mi patria (Centro-América), fuentes de riqueza y vida; oh juventud intelectual: no durmáis ante la sombra nefasta y felina, que se acerca insaciable y hambrienta; y, mientras escucháis en lotananza las descargas de la fusilería yankee que quita la vida a los patriotas, imitad a Froylán Turcios, poeta exquisito que deja abandonada en los jardines del ensueño su lira armoniosa y empuña en sus manos viriles el látigo vengador, y desde las columnas de ARIEL azota el rostro a los bárbaros del Norte.

El grito de los intelectuales y de las sociedades de artesanos organizadas en Centro-América no debe cesar mientras un palmo de tierra esté hollado por los piratas rubios.

Si hay sangre, si hay dignidad en el corazón y la mente de la raza, no debe permanecerse indiferente ante el siniestro porvenir que amenaza al rincón nicaragüense.

EL NUMERO 13.

Noviembre de 1927.

Párrafos de una conferencia sobre ahorro escolar

Para ARIEL.

IV

LA PRODUCCIÓN DEL AHORRO ESCOLAR EN NUESTRO PAÍS

No obstante el estado general de intranquilidad en que hemos vivido; no obstante, asimismo, de que no ha sido posible generalizarse el implantamiento del Ahorro Escolar en todos los departamentos de la República, su producción ha ascendido desde el mes de agosto de 1924 en que comenzó a funcionar, hasta el 31 de octubre del presente año, a la suma de (\$10,088.17) DIEZ MIL OCHENTA Y OCHO PESOS DIECISIETE CENTAVOS, cifra que no es del todo desconsoladora, habida cuenta de las circunstancias en que se ha desarrollado esta institución.

Confiamos y esperamos que al amparo de la paz y con una mejor y más acertada propaganda docente, su producción, si se mantiene firme el promedio de la asistencia escolar, duplicará en breve la suma hasta hoy recaudada.

El Senado y Cámara de Diputados de la República Argentina, en decreto emitido el 1º de enero de 1915, declaró obligatorio para las escuelas primarias dependientes de la nación, o subvencionadas por la misma, la enseñanza de una clase semanal sobre el concepto y ventajas del ahorro en general, y en especial sobre la facilidad y beneficios de su realización.

Entre nosotros un hermosísimo propósito de bien entendido patriotismo y de positivo adelanto económico del país sería indudablemente aquel que impusiera a todo ciudadano de la República, y en especial a todo jefe de familia, la idea de que resulta necesario inculcar en la infancia los hábitos de ahorro, así como se inculcan preceptos de honestidad y reglas de educación.

Señores Profesores: en la evolución y renovación de los valores humanos que lógica y naturalmente se suceden en la Dirección y Administración de los negocios públicos, creemos, sin temor de equivocarnos, que las nuevas generaciones, empapadas en las ideas del socialismo del Estado, sabrán con mejor acierto y más energía conducir a puerto seguro los caros intereses de la educación. Pensamos nosotros que la base económica del Ahorro Escolar que hoy iniciamos, considerándola fundamental en la vida de los individuos y de los pueblos, será más ampliamente desarrollada en forma de instituciones bancarias en favor de la escuela hondureña.

Quiera el Dios de las naciones iluminar a la juventud por la senda del bien, del trabajo y de la justicia, en provecho de la comunidad espiritual y de la solidaridad humana.

VII

CONCLUSIONES GENERALES

1a.—El ahorro en general es el agente moralizador más poderoso, que más estrecha los vínculos sociales, que no hay desgracia que no prevea, adversidad que no remedie, ni dolor que no atienda. Es, en fin, redención y consuelo, tranquilidad y reposo espiritual.

2a.—Con la fuerza moral que desarrollan los hábitos de ahorro se acrecientan la prosperidad y la riqueza de los pueblos.

3a.—El ahorro favorece el orden y estimula el trabajo y la vida sencilla; 4a.—El ahorro combate la ociosidad, la vida desarreglada, el lujo, el juego y la mendicidad.

5a.—El ahorro fomenta el engrandecimiento del país y la independencia industrial y económica de sus habitantes.

6a.—El ahorro combate todos los vicios y males sociales que aquejan al organismo nacional e inicia al niño en la vida práctica.

7a.—El ahorro tiende siempre a la previsión, y a evitar el lujo y la prodigalidad. y

8a.—Recomendamos a los maestros enseñar el ahorro con el ejemplo antes que con la prédica, haciendo ellos mismos el depósito de sus pequeñas economías en cualquiera de las instituciones nacionales de ahorro que se hayan organizado en el país.

Señores Profesores:

Los maestros al través de la humanidad han hecho un apostolado de la enseñanza: todo apostolado exige abnegación y sacrificio. Si queréis ser los primeros en la acción y en el pensamiento, consagráos de lleno al bien, a la verdad y a la justicia en todas las manifestaciones de la vida; y esperad serenos y confiados el fallo inapelable de la Historia, con la apoteosis que la niñez agradecida tributará a vuestra memoria.

Eusebio FIALLOS V.

Tegucigalpa, 5 de noviembre de 1927.

Libro trascendental

Alfredo Fouillée,
Historia de la Filosofía,
4 tomos, \$ 10.

In memoriam

A MI HERMANA ROSA

A la hora del ángelus. Las campanas con tañidos plañideros que repercuten en lontananza, llaman a los fieles a la oración para que eleven sus almas al Supremo Hacedor y limpien las manchas del pecado.

El sol se oculta entre nubes purpurinas que semejan lampos de sangre vertida por una gran herida abierta en el ocaso.

El día se esfuma con desfallecimientos de virgen casta y ruborosa, y hay en el ambiente un hálito de tristeza infinita que se infiltra en los corazones haciendo que las lágrimas asomen a los ojos.

Y una alma en plena floración, que no sabía de las amarguras del mundo y acababa de entrar en la edad de las ilusiones de oro en la cual se sueña con querubens sonrosados, con paraísos de dicha y con ninfas y hadas, acaso, por un capricho del destino, envejeció de pronto, y vió de la vida la realidad amarga, la ponzoña que se esconde entre los pétalos de las flores, el aguijón de la felicidad que cual puñal florentino se clava en el corazón, y tuvo miedo y horror a esta existencia y prefirió desgarrar el velo del misterio, penetrando en las sombras eternas, sin dolor y sin ruido.

Porque, ¿qué sinsabores tan grandes pueden experimentarse a los quince años, cuando todo es alegría, perfume y amor? ¿Sería tal vez que la fuerza del ancestro ejerció su influjo poderoso sobre su débil espíritu o que un gnomo fatal, escondido en las sombras, envenenó su vida? Quien sabe. Es tan complejo el corazón humano y es tan frágil esta materia de que estamos formados, que a veces es imposible explicarse las causas de muchos hechos.

Porque ella era buena. En su alma blanca y diáfana no había germinado la semilla del mal. Acaso un poquillo rebelde, con esa rebeldía que dá la juventud que es toda imaginación y cuyos anhelos de libertad y expansión son infinitos.

Duerma ya la hermana mía el sueño eterno en la vieja y desolada ciudad de Cedros, junto a los pinos perfumados y rumorosos. Y si es verdad que existe algún eslabón entre este mundo y otro desconocido, que piense alguna vez en mí, que yo, por medio de la fresca brisa o en un rayo de luna, le enviaré mi cariño imperecedero y grande, mientras triste y doloroso, le pregunto con los Alvarez Quintero:

¿Por qué te fuiste tan pura
de otra vida a la ventura
o al dolor?

¿Qué faltaba a tu deseo,
qué a tu inocente recreo
soñador?

Ramón E. CRUZ.

Tegucigalpa, 12 de noviembre de 1927.

Para la pequeña hermanita

Muñeca de negros ojos
y de la risa traviesa,
de los ingenuos antojos;

Princesita caprichosa,
¿qué no sabes
lo que tus manos de rosa
en caro papel envuelven
los baratos caramelos?

Son los versos de Froylán
que valen más que un tesoro;
no rompas ese papel
porque esas estrofas de oro
tienen fragancia de flor,
tienen plenitud de sol,
tienen rumores de mal...

Querida hermanita mía:
guárdalos en la cajita
donde guardas tu collar,
porque esos versos son perlas
más radiantes y más bellas
que las nítidas estrellas
de los cielos tropicales.

CARMEN SOBALVARRO.
Tegucigalpa, 1º de sepbre. de 1927.
De la revista *Tegucigalpa*.

Alumnas pensionistas

Me hago cargo de alumnas pensionistas de los departamentos a un módico precio.

Della Y. de Becerra.
Tegucigalpa, Oct. de 1927.

LA RISA DE LA MUERTE

I

Yo me encontré aquella tarde con el hombre que nunca había sonreído.

Le examiné un momento a la luz del amarillo crepúsculo. Era la suya, en verdad, una figura singular. Alto y seco, de profusa melena y largas manos nerviosas. Su rostro imberbe, áspero, de duras facciones, dejaba en quietud lo veía una vez, un recuerdo imborrable. En aquel semblante todo era acerbo, desde la frente estrecha y deprimida hasta el mentón agudo e irregular. Bajo el arco gris de las cejas brillaban extrañamente sus ojos de acero; ojos irónicos, de mirada equívoca, que parecían burlarse de todo. Sobre la boca, formada de dos finas láminas de carne, la nariz, de forma judaica, daba a aquella fisonomía pétrea una expresión cómica y lamentable.

II

Después, ya en su cuarto, el hombre extraño asombró mi espíritu.

La habitación tenía una lobreguez insólita. Simple y desnuda como la celda de un monje, mostraba en un ángulo una estrecha cama de hierro, y en el centro una mesa llena de objetos extravagantes, coronados por una calavera.

III

Por la angosta puerta penetraban las últimas lumbres de la tarde. El hombre encendió una vieja lámpara.

—Después de todo —exclamó con su voz metálica—no encuentro motivo para vuestro asombro. ¿Qué de extraño tiene que yo no ría nunca.....? Por el contrario, veo eso muy natural. Cuarenta años he vivido, y os aseguro que nada he encontrado en el mundo digno de una sonrisa. De niño causaba espanto a mi madre la eterna inmovilidad de mi semblante. Y ya hombre nadie puede verme sin sentirse poco menos que horrorizado. Lo que me da sobre todos mis semejantes una superioridad de la que estoy satisfecho. En estos míseros tiempos de decadencia la risa se ha vuelto una enfermedad contagiosa. La risa antigua tenía en su abono que era más pura y discreta. ¿No os parece? De todos modos, yo no la disculpo. Para mí todas las risas son iguales. Los que ríen mucho son unos imbéciles. La risa no es reveladora de salud moral, ni de benevolencia del corazón, ni siquiera de maldad instintiva. Es simplemente un ruido morboso, o, si queréis, la demostración precisa de todo lo superfluo, miserable y banal que se revuelve en el organismo humano. No hay risas buenas o malas, finas o vulgares: todas revelan igual grado de estupidez. Os diré que nada me exaspera tanto como oír una carcajada. El hombre que ríe a carcajadas —creedlo—es un ser inferior. Yo no he conocido el amor, ni he tenido un amigo, a causa de esto. Jamás he encontrado una mujer que sepa guardar silencio. Ni un hombre en el que en seguida no haya descubierto un necio. La frase es amarga; pero no por eso deja de ser cierta.....¿Queréis conocer el único episodio de mi vida que reviste algún interés.....? Pero juradme, previamente, que sabréis guardar el secreto...¿Juráis...? ¡Bueno! Pues oíd:

IV

Hace ya mucho tiempo que sucedió lo que os voy a contar. Tenía yo veinte años. Cierta noche conocí a un joven que me impresionó favorablemente. Esto en mí es una cosa estúpida, pues por lo general todos los hombres me son antipáticos y me inspiran profundo desprecio. Yo le causé igual impresión—según me lo confesó después; y nos hicimos íntimos amigos. El motivo primordial y quizá único de nuestro afecto, fué, sin duda, la semejanza de nuestros caracteres. El era grave y taciturno; apenas sabía sonreír. Llamábase Hipólito. Odiaba, como yo, las ruidosas manifestaciones exteriores; aunque gozara intensamente con todo aquello que afectaba su espíritu de una manera agradable. Era un buen muchacho, que amaba la meditación y el análisis, y que, exento de toda vulgaridad, gustaba de ver la vida por su lado serio. Considerábase feliz porque podía satisfacer a su antojo la gran pasión que le dominaba: la de viajar. Cada dos o tres años visitaba remotos países, de cuyos recuerdos estaba llena su memoria. Gozaba oyéndole hablar de las regiones hiperbóreas, en donde el oso blanco tiene sus cavernas; o de las tierras calcinadas por el sol africano; o de las noches serenas a las márgenes del Nilo; y, más que todo, de la lejana Oceanía, con su cielo de zafiro y sus islas pobladas de perfumes salvajes.

V

Un año duraba nuestra amistad, sin que en ese tiempo el más leve desagrado hubiera ocurrido entre los dos. Un cariño sincero y un respeto mutuos llegaron a unirnos con tal fuerza que nos considerábamos ligados para toda la vida. Jamás una broma se cruzó entre nosotros.

Pero he aquí que de improviso el carácter de Hipólito cambió de un modo radical. Olvidando por completo las confidencias que yo le hiciera acerca de mi temperamento y de la rareza de mis gustos, empezó a contrariarme abiertamente. Cambió en pocos días sus modales para conmigo. Su voz se hizo irónica y su gesto burlesco. Buscaba frases agudas para ridiculizarme. Reía continuamente a carcajadas. Era su risa hiriente y venenosa la que me ponía fuera de mí.

Quando le interrogué acerca del cambio de su conducta, llegó a lanzarme en pleno rostro una injuria cáustica, que yo guardé en el fondo del alma. Desde entonces procuré evitar su compañía. Pero me fué imposible lograrlo, porque él dió en perseguirme diariamente, a todas horas, para hacerme objeto de sus crueles sátiras. Apenas me veía, soltaba un carcajada, y yéndose hacia mí

—¿Por qué tan serio?—me decía. ¿Vas a algún entierro? ¿Ha muerto tu padre?

Y reía como un loco; mientras yo le miraba fríamente, sin que se alterara un sólo músculo de mi rostro; pero devorado por una terrible cólera interior.....

VI

Un odio lacerante y mortal empezó a germinar en mi corazón. El sueño huyó de mis ojos y pasaba los largos insomnios fraguando un sombrío plan de venganza. Hipólito tendría que expiar de una manera tremenda sus burlas acres y sus continuos insultos.

La noche anterior había llegado a comunicarme su próximo viaje.

—No te entristezcas por mi ausencia—me dijo con su acento burlón. Pronto he de volver para que continuemos nuestra vida; tú huyendo de mí, yo persiguiéndote. Si he de ser franco, te diré que lo que más falta va a hacerme es no ver las expresiones de tus cóleras mudas cuando te dirijo la palabra. La bilis te ahoga. La ira hace que tu cara de muerto cambie de color siempre que yo río. Quisieras devorarme.....con los ojos. Y esto me hace gozar inmensamente. Eres un redomado mentecato. Pero debes saber que, a pesar de la profunda lástima que me inspiras, he de hacerte rabiar hasta que revientes.

—Ten cuidado—exclamé ciego de ira. No expongas a tantas pruebas mi paciencia, porque si llego a perderla puedo obligarte a hacer un viaje más largo que el que tienes en proyecto..... Te aconsejo que dejes de venir a fastidiarme, si aprecias en algo la vida.

—¡Bah!—murmuró él. Te conozco y desprecio tus amenazas. Eres un cobarde, incapaz de vengar una injuria.

Y salió de mi cuarto lanzando una carcajada, que acabó de despertar la fiera que dormía en mi naturaleza.

VII

Aquella misma noche, provisto de los instrumentos necesarios, comencé a abrir una fosa en un ángulo de esta habitación. Para trabajar sin temor de ser oído, aprovechaba las altas horas, cuando todo duerme a nuestro alrededor. En cuatro grandes esfuerzos logré terminar una sepultura de dos metros de profundidad por uno y medio de largo, cuya tierra fué colocando en grandes sacos en la pieza contigua, que véis a la derecha. Concluido mi trabajo, cubrí la abertura con dos gruesos tablo-nes y coloqué sobre ellos algunos objetos de mi uso diario.

Después compré un rollo de cuerdas y una botella de ajeno. En una botica, de cuyo dependiente era viejo conocido, obtuve cierto polvillo que coloqué con sumo cuidado en uno de los vasos que brillaban sobre mi mesa.

Hechos estos preparativos, esperé.

Ya empezaba a creer que Hipólito había partido sin despedirse de mí. Hacía una semana que no se presentaba en mi cuarto. Pero una noche, como a las once, mientras yo leía un volumen de Tomás de Quincey, oí que llamaban a la puerta. Mi corazón empezó a saltar. Abrí. Era Hipólito.

Desde el primer instante llamó mi atención su aire grave, su severo aspecto de otro tiempo. Empezó a hablar con voz serena y triste.....

—Te debo una explicación—me dijo—y hoy, en la víspera de un largo viaje, vengo a dártela. Te ha extrañado mucho el cambio de mi conducta, o, más bien, de mi carácter, desde hace algún tiempo. Y, sin embargo, la razón es tan sencilla que no sé cómo ha pasado inadvertida para tí. Tú sabes el horror que siempre me ha inspirado la embriaguez. Pues bien, sin apenas darme cuenta de ello, dejándome llevar por una pendiente peligrosa, me he embriagado casi diariamente. Sólo que he cuidado mucho de no perder la razón y de que, fuera de mis palabras, nadie notara en mí, de ese horrible vicio, la más ligera señal. He aquí, pues, la causa única de mis continuas groserías para contigo. Perdóname. Y cree que en el fondo de mi ser te considero como el mejor de mis amigos.

Yo le miraba de hito en hito. La fría expresión de mis pupilas le asustó. Para calmarlo, le abracé afectuosamente.

—No dudaba de que algo anormal te ocurría para que así procedieras conmigo—exclamé al fin. Pero confiaba en la nobleza de tu espíritu y en el recuerdo de nuestra amistad para esperar que los desagradables incidentes que entre los dos han pasado tendrían una satisfactoria explicación. Por mi parte—añadí—los he olvidado. Reanudemos, desde ahora, el afecto fraternal que nos unió al poco tiempo de conocernos.

Y para celebrar nuestra reconciliación, traje la botella de ajeno y las copas. Yo mismo arreglé la suya, poniendo en ella el agua necesaria.

Después de apurarla, él hizo un gesto de repulsión.

—Este absinthio tiene un sabor acre—murmuró.

Y se quedó mirándome profundamente.

Yo no hice caso de sus palabras, y mirándole a mi vez, apuré mi copa en silencio.

Media hora más tarde mi amigo dormía con la frente apoyada sobre la mesa.

REVISTA ARIEL

REVISTA ARIEL

Autonomía Patria, Letras, Ciencias, Misceláneas

DIRECTOR:—FROYLAN TURCIOS.

Aparece el 10. y 15 de cada mes en cuadernos de 20 páginas.

Suscripción mensual (números del 1º y 15).....	0.75
Número del día	0.50
Número atrasado.....	0.60

ADMINISTRACION.—Esquina casa Streber.—Teléfono No. 64.

ANGLO-AMERICANA

Taller de Sastrería de primera clase.

Especialidad en trajes de etiqueta.—Gran variedades de casimires constantemente renovados.

OSORIO GIRON HNOS.

Dr. Isidro R. Amaya

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

de las Facultades de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, y Costa Rica. Se hace cargo de asuntos civiles, criminales y administrativos; cartulación esmerada. Horas de oficina; de 7 a 12 y de 1 a 5.

Casa frente a la Fiscalía General de Hacienda.

Lotería Nacional de Beneficencia

PREMIO MAYOR

DIEZ MIL PESOS

COYOCUTENA

Escuela de Agricultura Práctica.
Director y propietario: POMPILIO ORTEGA
La Libertad, Comayagua, Honduras, C. A.

HAY PENSIONADO INTERNO

Este centro de cultura se ha organizado con personales esfuerzos de su director, quien confía en que Honduras no ha de dejarlo perecer por inanición.

D. cablegráfica:
INDIO.

REPERTORIO AMERICANO

Semanario de cultura hispánica. De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación. Misceláneas y Documentos.

Publicado por
J. GARCIA MONGE.

Apartado Letra X, San José, Costa Rica, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

La entrega.....	centavos. 0.50
El tomo (24 entregas).....	12.00
El año, para el exterior: 2 tomos de 24 entregas cada uno.....	\$ 6.00 oro am.

AVISOS:

La pulgada cuadrada: 20 cts. oro la inserción. En el contrato semestral de Avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%

Espasa-Calpe S. A.

Librería, publicaciones y ediciones.

Capital 16 millones de pesetas.

Concesionaria para venta, además de las suyas, de las ediciones de las editoriales:

BIBLIOTECA NUEVA—AGUILAR—BABEL—LA LECTURA—MUNDO LATINO—REVISTA DE OCCIDENTE—RUBINOS—HIJOS DE J. RODRIGUEZ, etc.

La ENCICLOPEDIA ESPASA, el mejor diccionario del mundo.

MADRID: Ríos Rosas 24, Ap. 547.
BARCELONA: Cortes 579 Ap. 547.
BUENOS AIRES: Sulpacha, 585.
STAGO. DE CHILE: Delicias, 907.

INFORMACIONES SOCIALES

Organo en español de la Oficina Internacional del Trabajo de Ginebra

Artículos de los escritores más eminentes. Noticias sobre el movimiento social en el mundo entero. Estadísticas comparativas respecto al precio de la vida y al tipo de los salarios en las principales capitales de Europa y América.

SE PUBLICA MENSUALMENTE

Precio de suscripción..... 20 pesetas anuales.
Número suelto..... 2 pesetas.

Diríjase la correspondencia de redacción a A. Fabra Ribas, Apartado 3.032, Madrid (3).— Dirección telegráfica: Iterlab, Madrid.

EDGARDO BECERRA

ABOGADO Y NOTARIO

Ofrece sus servicios profesionales.

Revista de Revistas

El Semanario Nacional

Gerente: EDUARDO I. AGUILAR.

Director: MANUEL HORTA.

Srio. de Redacción: Ignacio de Miranda.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Por un año.....	\$ 19.00
Por seis meses.....	10.00
Por tres meses.....	6.00

México, D. F.—México.

REVISTA ARIEL

ESTUCHES:

para afeitarse Guillete, Autostrop y Eveready;
para viaje, con útiles para caballeros y señoras;
para costura, indispensables para la mujer;
para manicuro, las últimas creaciones de la moda;
para ingenieros y dibujantes, de buenas marcas alemanas.
con perfumería de COTY, la mejor marca francesa.

BAZAR UNION Teléfono 119.

Librería de HISPANO-AMERICA

DE FROYLAN TURCIOS.

Esquina casa Streber.—Teléfono N° 64.

Obras de los mejores autores, antiguos y modernos.

Precios económicos, al alcance de todos.

Véase el catálogo publicado en los números 15 y 16 y 30, 31 y 32 de *Ariel*, y el que se está publicando actualmente.

Colecciones de *Esfinge*, 40 números, \$ 4.00; *Hispano-América*, 30 Nos, \$ 2.00; *Revista Ariel*, 54 Nos, \$ 7.00; *Acción Cívica*, 15 Nos., \$ 1.50.

Se despachan pedidos de los departamentos, remitiendo adelantado su valor y el del porte postal.

Zapatillas finas de charol.

Calzado de todas clases para
trabajar, de varios precios.

LA ESTRELLA.

- Cuyamel Fruit Company -

Servicio de pasajeros y flete en vapores directos de

1 --Puerto Cortés y Omoa para Nueva York y Nueva Orleans, y de

2.--Nueva York para Cuba y Puerto Cortés.

— SUCURSALES EN HONDURAS: —

PUERTO CORTES Y OMOA.

LOSABADOS

Semanario de variedades.

Director:

FERNANDO GARCIA.

Tegucigalpa, Honduras.

LA REVISTA ARIEL publicará un breve juicio sobre las obras que le remitan los autores o casas editoras.

HERDER & Cía.

LIBREROS-EDITORES

FRIBURGO DE BRISGOVIA

ALEMANIA

IMPORTANTE

La Administración de ARIEL despachará inmediatamente, previo envío de su valor y el del porte postal, todos los pedidos que se le hagan de los departamentos, de las obras de la Librería de HISPANO AMERICA, y de las colecciones de las revistas *Hispano-América*, *Esfinge*, *Acción Cívica* y *Ariel*.

Constantino J. Larach

CASA FUNDADA EN 1912.

Especialidad en telas de fantasía para señoras. Casimires de alta calidad y driles finos para caballeros. Siempre mantiene gran surtido de zapatos de las más afamadas marcas, para señoras, caballeros y niños. Su principal ramo es de ventas al por mayor, donde obtienen sus clientes los precios más ventajosos del mercado.

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

Horacio Fortín-Humberto Sosa M.,

AGENTES COMISIONISTAS.

—Atienden toda clase de comisiones.—

Diríjase FORTIN & SOSA M.

Teléfono N° 333.

Cartillas de foot-ball, a 75 centavos el ejemplar en la Librería de Hispano-América.